

Alba SAURA CLARES y Isabel GUERRERO (eds.). *Estudios teatrales: nuevas perspectivas y visiones comparadas*. Murcia: Editum, 2017.

«El teatro es un arte colectivo» de esa manera comienzan las coordinadoras de este volumen, Alba Saura e Isabel Guerrero, para explicar lo más básico y obvio del teatro, aunque siempre menospreciado en un primer acercamiento al acontecimiento espectacular. Tras el I Congreso Internacional de Jóvenes Investigadores en Estudios Teatrales celebrado en la Universidad de Murcia surgió la necesidad de publicar algunos de los diferentes pensamientos y reflexiones que de ese «convivio» emergieron.

El libro está dividido en tres partes bastante ambiciosas y que consiguen su objetivo, esto es, en ellas se unen diferentes reflexiones sobre el teatro clásico y contemporáneo que permite visualizar la actualidad del hecho teatral. En la primera de las partes se ha reflexionado sobre la profundidad de los caracteres clásicos, tanto de las tablas españolas como las occidentales. Los estudios que abordan la literatura escénica clásica abren nuevos puntos de encuentro con la contemporaneidad de los grandes textos que han sido creados en el barroco. Tratándose, como diría Juan Mayorga, de ésta época contemporánea como una época barroca. Todos los estudios tienen un componente de traducción y traslación de los motivos tradicionales bajo el prisma actual.

Se comienza con el estudio de Shakespeare y el carácter global de su pieza Hamlet en todos los puntos de Europa y se cierra este primer bloque con la recepción de una pieza del dramaturgo inglés en un elemento escénico tradicional español como es la Zarzuela. Shakespeare es reconocido en este estudio como el creador más importante de piezas dramáticas inglesas y se realzan sus influencias en toda la creación dramática posterior en la zona anglófona y en el resto de puntos en el globo.

En este mismo bloque se enmarca la gran acogida en las tablas españolas de todo el teatro barroco de Lope de Vega, Tirso de Molina y de Calderón de la Barca. Todos ellos son tratados desde diferentes perspectivas, siempre estudiadas y siempre con un

mensaje nuevo que ofrecer para los estudios filológicos y escénicos. Los motivos grecolatinos existentes en las piezas de la triada dramática del XVII son bastante extensos y, sin embargo, quedan bien articulados en el estudio dentro de este monográfico. También se resalta el tono burlesco y desenfadado que permiten una parodización de la sociedad en la que se desarrollaron los textos.

Pero existen dos puntos clave en los nuevos estudios sobre el teatro clásico y es la aparición del papel de la mujer fuerte y los elementos musicales que rodeaban todo lo espectacular de esta época. La mujer que siempre había quedado relegada hacia lugares más secundarios entra en estos estudios como una alegoría hacia el poder y la revelación de los valores preestablecidos de la sociedad. Los elementos semióticos de la música dentro de las representaciones es algo que todavía hoy goza de una gran repercusión en las puestas en escena. Los dos puntos que hablan sobre la música en Lope y Calderón permiten al lector de este monográfico realzar la idea de que tanto el texto como los elementos paratextuales han ido siempre en una armonía y en comunión para que la recepción fuera lo más grande posible.

Al pasar al segundo de los tres bloques se observa la inclusión de los autores del siglo pasado como puntos de referencia y clásicos en todos los sentidos teóricos. El siglo XX, cuna de las vanguardias, es estudiado ya como una ruptura con la tradición anterior y a su vez como voces de autoridad dentro del panorama escénico de comienzos de milenio. En este bloque se encuadran perspectivas internacionales en el que los estudios de teatro español está abierto a todas las perspectivas intercontinentales.

Para comenzar, con el propósito de realzar una figura del teatro hispanoamericano que vuelve a cobrar fuerza en estos comienzos de siglo XXI, los doctores Cervera y Adsuar realizan un acercamiento al teatro de Virgilio Piñera. El dramaturgo cubano revitaliza la temática grecolatina en sus piezas



aportándoles un cambio paradigmático a la modernidad, esto es, llevando estas piezas al absurdo, a la parodia y al existencialismo imperantes a mediados del siglo xx.

La importancia del teatro español en los comienzos del siglo pasado se hacen notar en el resto de Europa y así lo enmarcan los diferentes estudios de este monográfico, desde Benavente hasta Buero Vallejo se encuadran dentro de una teoría de la recepción que ha causado furor fuera de las fronteras nacionales y se han convertido en dramaturgos globales capaces de encuadrar sus piezas en un momento histórico concreto y al mismo tiempo ser atemporales.

Ibsen y D'Annunzio sirvieron a Benavente de inspiración en las tablas españolas para crear sus personajes y sus temas. Si bien la relación de estos tres dramaturgos no parecen del todo claras, sí se vislumbra dentro del monográfico cómo la unión del teatro europeo de los primeros años del siglo xx permitió las conversaciones entre autores para la creación común de diferentes caracteres. En este mismo bloque se encuentran unidos, además, Galdós, Pemán y VÍllora. Esta tríada creadora se centra en la figura de Electra y cómo se va cambiando y modificando el mito griego en los diferentes puntos sociales, históricos y políticos de España.

Pero algo que define a la perfección el teatro de comienzos de siglo son los autores Ramón María del Valle-Inclán y Federico García Lorca. Estos dos autores marcan dos líneas de investigación dentro del teatro español muy variadas entre sí, pero ambas ya consideradas como clásicas en la actualidad. El silencio y la incomunicación juegan dos puntos fundamentales en *Luces de bohemia* y *Yerma*. Ambas piezas se enmarcan dentro de la tradición *plateada* de las letras españolas, pero siempre visualizadas desde la contemporaneidad como obras fundamentales de la literatura universal. Si *Luces de bohemia* es completamente actual siendo vanguardista, *Yerma* se engloba dentro de una tradición que trata de romper con los estereotipos que han obligado a la mujer a estar sometida dentro de la sociedad.

Dentro de la misma estela de teatro de García Lorca se encuentra Antonio Buero Vallejo quien fue un renovador de las tablas españolas cuando todavía resultaba difícil acercarse a los nuevos elementos espectaculares fuera de las fronteras. *El concierto de San Ovidio* es una pieza que muestra críticamente a la sociedad que se deja engañar por los sentidos, aunque siempre habrá esperanza para todos aquellos actantes del concierto.

Otro autor coetáneo a Buero Vallejo, aunque con menos renombre, fue Orlando Hernández Martín, este autor canario fue realmente importante en la década de los sesenta en el Archipiélago. El autor de esta investigación articula la manera creativa de este dramaturgo bajo el prisma óptico de Henri Bergson. A través de los elementos costumbristas crea elementos cómicos que escenifican temas críticos con la sociedad caciquil de la época.

Por último y para finalizar con este segundo bloque se encuentra un artículo que permite estudiar la importancia de los espectáculos de danza dentro de las artes escénicas. A través de Sergéi Diáguilev, productor ruso de espectáculos de danza y de teatro, se estudia la importancia de este arte literario y social en las vanguardias europeas literarias. Para ello, Diáguilev estudiará los elementos semióticos a través de la ritualidad, la ductilidad y el ritmo para la creación de nuevos temas y nuevas formas.

En el último apartado de este monográfico titulado *Teatrología y nuevos enfoques para la escena del siglo XXI* se engloban estudios de tipo más contemporáneo en lo que además del teatro de texto prima la importancia de la performance, la representación de elementos paratextuales y la inserción de otros elementos artísticos dentro de las nuevas creaciones.

La profesora Graham-Jones, de la universidad de Nueva York, propone un estudio para la representación de la otredad dentro de la escena porteña contemporánea. El texto que sirvió para la clausura del I CIJNET sirve además como un estudio en profundidad sobre el teatro después de las colonias.

En la lectura de este monográfico ya se había presupuesto la inclusión de diferentes movimientos artísticos dentro del teatro y que sirvieran además como foco central creador, pero la importancia, en México, del Fandango jarocho dentro del teatro permite crear un teatro nacional que, además, traspasa las fronteras, para llegar a los diferentes puntos y proponer una nueva forma de actualización dramática.

Sanchis Sinisterra es conocido por ser uno de los principales renovadores del teatro español, así como el padre intelectual de los dramaturgos de las dos primeras décadas del siglo XXI. Él, a través de la memoria y de la teoría de la recepción permite que el teatro sea un laboratorio en que lo que se descubre es la fórmula para captar al receptor ideal y de esta manera plantear una idea de convivio más completa. El teatro, conjuntamente de ser una creación individual, precisa de un público que siga la formación de esta estela creativa.

La performance comenzó a tener una gran importancia en la sociedad occidental a través de la obra *El teatro y su doble* de Antonin Artaud. Él proponía un tipo de teatro que se alejara de la tradición, de la misma manera que utilizara todos los elementos existentes para la creación dramática y espectacular. En esta estela de renovación escénica se encuentran Erika Fishcer-Lichte y Claire Bishop quienes son estudiadas en este último bloque temático de este monográfico. Para concluir, se añaden dos estudios multidisciplinares sobre *La punta del Iceberg* de Antonio Tabares y de *Bodas de sangre* de García Lorca. A través de diferentes estudios se moderniza o se actualizan estas piezas que han sido creadas de una manera poliartística. Esta característica queda reflejada a través de las diferentes creaciones que se han ido haciendo de estas piezas a través del cine y,

la obra lorquiana, mediante las investigaciones psicológicas de los caracteres.

Estudios teatrales: Nuevas perspectivas y visiones comparadas cumple la labor investigadora que se propusieron como meta del volumen: buscar las fronteras del teatro, en el caso de que las hubiere, y traspasarlas. Proponer nuevas formas creativas y atreverse a relacionar autores que han marcado la creación escénica tanto de los escenarios europeos como de las tablas globales. Alba Saura e Isabel Guerrero han conseguido examinar los puntos de encuentro entre los jóvenes investigadores en estudios teatrales y ofrecen un libro que propone una visión académica de nuevas voces de referencia dentro del mundo dramático.

Francisco M. FAURA
Universitat de Barcelona